

29/12/56

Querido José Antonio: Allá va la despedida, la despedida del año.

Vamos con los temas en juego.

Arteche-Marañón.-

Don José Arteche ha escrito unas Memorias de Guerra. Dice haberlas redactado cuando se hallaba movilizado como requeté. Las publicará cuando pueda. Ha enviado los originales para que los vea a Marañón. Te incluyo la respuesta de este. Es confidencial.

Pienso que convendría ver esas memorias.

Egibilla.-

He visto los números de Octubre y Noviembre. No así el de Diciembre, cuyo original dejé corregido cuando el doce del corriente salí de esa.

Tengo delante la carta de un cura guipuzcoano que dice: "Yo no oigo hablar de él jamás a nadie. No veo por nunguna parte una muestra de él. De los números que caen en mis manos, jamás doy uno a hombres de vanguardia. Puede pasar a los demás lo que me pasa a mí."

El cura de Pasajes me escribe firmando URAKI la carta que te incluyo. Recordarás que, antes, me escribió una en la que se ocupaba de dos temas. Primero la carta al obispo. Segundo Egibilla. Tu me autorizaste para que fuera hecha la edición, que se les remitió y de la que acusa recibo (de la carta al Obispo). De Egibilla me proponía que fuera tirado como Eutzi o Euzko-Deya del interior, para que abulte y pese menos. Me opusiste el inconveniente del precio. El cura piensa que no hay tal. Yo agradecería que llamaras a los técnicos para que vieran si en efecto el cura tiene razón, porque, si la tiene, aunque sea nada mas que a medias, a mi me gustaría dársela enterita y darle gusto, para poder exigirle su parte en el esfuerzo.

Pero es que, además de ese extremo, la carta abarca otros. Me remito a su contexto. Me gustaría que les contestarais o me dijerais lo que puedo contestarles.

Just ha escrito una carta al "Director de Egibilla", echándole muchas flores y rogándole una colección completa. He enviado la carta a Urcola rogándole que de las órdenes oportunas para que se le complaca en lo que sea posible y fácil. Resulta que el Padre Goenaga tiene de adlateres a los masoncetes...

Los laboristas, mientras estén en la oposición, serán nuestros grandes amigos. Otra cosa fuera si van al poder. (Los ingleses son, sobre todo, ingleses. Gaishkell ha visitado a De Gaulle acompañado del Embajador británico en Londres. Debemos aprovechar la lección en vez de echar las patas por alto a lo Prieto). Ya veremos en qué quedan los proyectos. Yo he de procurar que la suscripción se haga en la Delegación y que, a ser posible, haya unión, mucha unión de todos los refugiados, pero sin Comité. En este momento luchamos contra corriente, porque los últimos presos de Franco son socialistas y los laboristas son también socialistas. La primera idea de suscripción fué "en favor de los presos socialistas de Franco". No ha sido el argumento de menos peso el empleado mostrando cómo está constituido el Gobierno vasco, en el cual, socialistas, republicanos, liberales y demócratas cristianos, colaboramos desde hace 23 años. Guardando las debidas proporciones a nuestra propia medida, trataremos de que se reafirme la idea de suscripción para todos los presos y perseguidos de Franco. Si la Hca de Phillips es remozar aquel slogan de la victoria laborista de 1945, esta fórmula es mejor que la suya. En fin: No hay que hacerse excesivas ilusiones ni manifestar apetencias expresivas. Yo tuve que decirles a los socialistas españoles aquello de que "no por mucho madrugar amanece más temprano" y acabaron rindiéndose a la fórmula, aunque a regañadientes. También aceptaron como orientación la de que, si de nosotros depende la fórmula de inversión de las cantidades recaudadas, nos limitemos en Londres a remitir a París los fondos, para que, desde París, puestos de acuerdo socialistas y republicanos, catalanes y vascos, se dirija su distribución. Ello equivaldría a trasladar los fondos de 39 Victoria St. a 50 rue Singer. Pienso que no requiere muchas explicaciones.

En el Telegraph del 19 aparece el anuncio de devaluación de la peseta que incluyo, por si a los encargados de ver el periodico se les ha pasado por alto, pues iba en pagina interior.

Urrutia, el Presidente de Cuba, es hijo de vascos. Creo que sería conveniente aprovechar esta circunstancia para un acercamiento. El régimen impuesto por Castro, como él mismo, es un enigma. Pero yo tengo mis temores de que aparezca en alguna parte que Batista pasaba una cuota al Gobierno de la Republica y nos pongan a todos bola negra. Los ingleses podrán superar su politica pasada, tan obtusa e irreal como la de los americanos. Pero nosotros no tenemos ni la libra ni el dolar para hacernos respetar. No debe dejarse mucho tiempo sin que procuramos ese acercamiento, por otra parte tan facil de realizar. Recuerda el excelente resultado que nos produjo en Argentina. Y el caso es el mismo exactamente. Aquel Delegado que tienes en Cuba, que tanto molestaba a nuestros "amigos" (?) platudos, tal vez podría hacer ahora algo de provecho.

Arelliza sigue cosechando triunfos en Estados Unidos. Castiella en misión diplomática en El Cairo aprovechando --con acierto-- los vientos favorables para la confraternización. Hace tres meses se entregaron a Priour las cuartillas para traducir el Extracto del libro de aquellos caballeros. ¿En qué va esa traducción? Porque, si nos descuidamos, le va a correr la suerte de los de Lumbiaque, que se pasaron la noche templando las guitarras para salir de ronda, y amaneció sin que hubieran terminado su operación.

Incluyo literatura catalana de Mexico. Pienso que ya la conoceréis. Por un portsikaso de la remito. Excusado es decir que la carta del caballero Miquel a Gordon Ordas me parece un desatino. Comienza por negar al Gobierno y a "todas las Institucionex". Te adjunto la carta que le contesto. Pero el parrafito que copia es como para pensar que su autor al redactarlo y el Gobierno de la Republica al hacerlo suyo, han perdido un excelente momento de tomarse unas vacaciones.. No hago juicio definitivo porque no conozco el documento en su totalidad y es posible que el Miquel del cuento me haya trasladado "el Credo desde Poncio Pilato". Pero entiendo que no estaría mal el Presidente del Gobierno vasco al pedir alguna explicación del caso al P. si dente de la Republica, aprovechando el momento para decirle que "eso" no será un solo republicano más, y en cambio servirá para apartar del Gobierno de la Republica a no pocos republicanos.

Estos separatistas catalanes de Mexico están haciendo el juego a Prieto. No deja de ser una sangrante paradoja la de que, Mexico, único país en el que la Republica es el régimen de jure y el Gobierno de la Republica el legítimo gobierno español, sea también el único que alberga a una emigración republicana que, de tal manera, se aparta y detesta al Gobierno de la Republica. Porque, el Miquel ese se dirige a Gordon Ordas a "Londres 7" que es la Embajada de la Republica Española. En Mexico, por lo que se ve, no quedan otros republicanos españoles que Gordon Ordas y los mexicanos: y estos, muy principalmente, gracias a Cárdenas y a pesar de Prieto.

## MENSAJE DE GABON DE 1956 POR EL PRESIDENTE AGUIRRE

### Euskaldunok:

Beste Gabon berria datorkigu; eta beste urteetan bezela, oraingoan ere, zuekin gogoz lefepein egon naiean, emen narrokizue: Gabon, Eguberri on eta Urteberri on biota-biotzetik esateko lendabizi. Eta onen urrango, urte au amaitzera ta beste berri bat astera dijoazkigularik, Ludi'an biziak gauzen lideetatik sortuak eta gure Erri'aren gerokoari burus gaar bururatu dagikeguzan asmo egoki batzuk, alkarrekin erabiltzeko.

Asteko, gauza argi-argi bat ikusi dogu aurrean, iforke ezin ukatzekoa; ta ori bera da aurretik oar-erazi gura dautsuedana: Azkenengo aldi aurretan, ifoiz bafo biziago begi aurre-aurroan agertu yakun indarkeriaren aultasuna.

Indarkerien bidez dana egitea gura izan da lenak, lenengoan bai, or ta edonun berena ez den guztia zapaldurik, betiko gurenda lortu ebela ustez arro. Bafa azalean beti ari izanik ez dabe ikusi gura, nai ta nai ez, berruz baratan aulkaria. Or dugu gure Erria, or daga egun austako Hungria'ko auzia, ori egitatzeko. Ezin indar-zaleak, irauin daiken ezer lortu. Ezin izan dabe ifor gogo-enez ber-  
ganatu. Naiz Euzkadi'n naiz Hungria'n or dabilte, gasteiak lenengoz, ankerkeri ta indarkeri guztien aurka.

Ona ber ez daben ulertzen indar-zale gu-  
ziak: Erri baten azkatasunezko gogo ta nai-  
mena auzeratu ezin ditezke.

Indarkerien zaleak gaurko teknikaren bi-  
deak berenganatu dabez euren alburuetarako. Bafa, egitan, bide oiek eta kulturazkoak be,  
azkenen, azkatasunaren alde ta gogoaren alde  
daukaguz egokienak.

Euzkadi, gure Erria, ez dago lotan. Aurr-  
ten izan dogu Paris'en Euzkal Batzar Orokar-  
ra, guztien aurrean erne ta bizirik agertze-  
ko. Bertan artutako erabakiak, onurakor eiki,  
gure Erri'aren geroko biziaren alde, batez  
ere.

Gogoari dagozkionak, batik bat, benetan  
parantsidunak. Euzkeraren bizia eutsi ta in-  
dartzeko ta euzkal-kultura era ta zabaltzeko,  
batzorde bereziak doguz dagoeneko, Euzkal-Ba-  
tzarre aren naiaz eraturik eta berarizko la-  
nean eten gabe ari izango diranak.

Aurrera, bada, guziok, gogoari dagozkion  
bideetan barna!

La época en que vivimos señala una profunda crisis en los regímenes de dictadura. El espíritu humano va tomando su revancha contra la opresión mantenida largos años por el pretorianismo, tanto en el Este como en el Oeste. Los ejemplos recientes, singularmente en Hungría, son elocuentes porque se dan en espacios dominados por una implacable fuerza de opresión. Han puesto de manifiesto que la debilidad de los regímenes dictatoriales reside en su propia naturaleza, pues, incapaces de convencer, la violencia les hace odiosos y re-

pulsivos para el pueblo. Disponiendo de todo los recursos del Estado, operando directamente sobre la conciencia pública, presentándose como novedad a las nuevas generaciones, parece que en primer término debieran haber modelado el alma de la juventud incorporándola definitivamente a su sistema. Ha sucedido todo lo contrario. Es precisamente la juventud la que inicia la protesta, cualquiera que sea el territorio donde se hallan instaurados los regímenes antidemocráticos. Se está fraguando una nueva conciencia civil contraria al uniformismo, que reclama el fin del secuestro de la voluntad libre del pueblo.

Es imposible guardar a este encerrado permanente. Si bien la técnica moderna ayuda con sus refinamientos represivos a ahorrarse los cuerpos, en otros aspectos esta misma técnica es una aliada del espíritu porque el progreso de sus medios facilita y excita el ansia de saber y de comparar, mucho más cuando la atracción de la cultura y de la verdad se presenta ante los ojos o llega a la inteligencia saltando incluso por encima de las fronteras hasta penetrar en la intimidad del propio hogar. La técnica moderna de la difusión del pensamiento está formando una opinión humana mucho más generalizada de lo que nosotros nos figuramos. Por eso los regímenes dictatoriales impiden por la fuerza en sus propios territorios que se manifieste y se conozca la opinión popular. Esta existe, es extensa. Parece anquilosada o dormida, y sin embargo es una opinión profunda y además poderosa, porque constituye el sentir de la mayoría. Le hace falta solo una ocasión propicia para que se manifieste, haciéndolo entonces con impresionante fuerza. Así tienen explicación la amplitud de las protestas populares de Berlín, Poznań y, finalmente, de Hungría cuya heroica lucha por la libertad ha despertado en el mundo merecida admiración.

Si a estos hechos añadimos la profunda insatisfacción obrera y hasta su condición miserable en regímenes cuya finalidad suprema, según decían, era la de mejorar su suerte, se comprenderá mejor cuán honda es la crisis que aqueja al totalitarismo de nuestros días. La trágica experiencia se está dando lo mismo en el Este que en el Oeste. Podemos proclamarlo nosotros recordando la protesta que entre otras manifestaciones desembocó en las huelgas desarrolladas en el País Vasco los años 1947, 1951 y 1956. La huelga de 1947 fue la primera registrada en Europa contra un régimen de dictadura totalitaria. Fueron acogidas con simpatía general en todo el mundo porque significaban la valiente demanda de un pueblo no solo de su pan, sino también de su dignidad.

Los pueblos no duermen, esperan porque, afortunadamente, creen. Los regímenes dictatoriales, sean cuales fueren y estén donde estén, no cuentan con el fervor popular, mucho menos con las nuevas generaciones. Un régimen, o un sistema que no cuenta con la juventud tiene corta vida. Le falta la base necesaria para su desarrollo. La violencia nunca ha sido solución permanente, aunque aparezca momentáneamente triunfante. El bando del espíritu por

ser el de la paz y el de la dignidad humanas, sufre la brutalidad que ignora estos postulados, pero acaba por triunfar. Los partidarios del espíritu quieren no sólo la tranquilidad en la calle, que es cosa fría y que hasta los bárbaros con bayonetas saben imponerla, sino la tranquilidad en las conciencias, la paz civil en la sociedad reconciliada, el progreso en los talleres, en el campo, en el mar y, con ellos, un pan asegurado en los hogares de los trabajadores. Sin libertad no puede haber justicia política, ni social. La experiencia de nuestros días lo proclama una vez más.

Despertará al fin una solidaridad democrática que sin más guerras ni más sangre ayude a los hombres y a los pueblos a asegurar su libertad y su progreso. Los acontecimientos de estos veinte últimos años han sido lo suficientemente elocuentes y trágicos para aconsejarlo. Los de estos últimos días marcan un rumbo decisivo. Vuelve de nuevo a ponerse sobre el tapete internacional no sólo la necesidad de la alianza atlántica sino la reorganización de Europa unida y libre. Tarde o temprano esta expresión de solidaridad europea y democrática habrá de producirse superando todas las dificultades que el libre juego de las opiniones ofrece, a veces, en las sociedades libres.

Es curioso constatar que la solidaridad de las dictaduras se suele producir con extraña espontaneidad, hasta en hechos que parecían imposibles hace poco tiempo. Un caso que ha llamado la atención es el de la repatriación de los ciudadanos españoles que fueron a Rusia con motivo de la guerra civil. Acaban de ser repatriados casi todos ellos, presentando la Unión Soviética al régimen de Franco esta delicada atención. Nos detenemos en este asunto porque durante largos años todas nuestras gestiones para el retorno de nuestros conciudadanos al seno de sus familias fracasaron rotundamente, no mereciendo siquiera una sola respuesta. Y he aquí que repentinamente, no sabemos por qué extraños designios, juega la solidaridad dictatorial sirviendo a Franco lo que a nosotros se nos negó rotundamente. Mas aún, lo que tratándose de nosotros hubiera dado base a campañas escandalosas acusándonos de toda clase de contubernios con el comunismo internacional, entre dictadores se tiene por habilidad. Sucede lo mismo que en la vida civil ordinaria. La injusticia es la situación permanente de los regímenes de dictadura, y cuando se rehabilitan las víctimas injustamente acusadas y condenadas o se aplica simplemente la ley tantas veces olvidada, se ensalza el hecho como un mérito extraordinario o como prueba de la bondad intrínseca de estos regímenes violentos, cuando sólo se ha hecho justicia o se ha aplicado esa ley. Lo que es normal en los regímenes civilizados gobernados por la democracia se tiene por destacadísimo progreso en los sistemas totalitarios. Una vez más se ve que, a pesar de sus defectos, allá donde es suprimida la democracia, tan necesaria para la vida civil digna, desaparece la libertad y con ella la justicia.

¿Hemos llegado al límite de estas complacencias? Así parecen indicarlo los acontecimientos de estos días. El descrédito y la

descomposición interna de los regímenes de dictadura constituyen para los hombres y para los pueblos que creen en la libertad y desean el progreso en la paz motivos de honda esperanza. A nosotros, como al resto de la humanidad situada en el campo del espíritu, alcanzan sus consecuencias. Todos estos hechos marcan una nueva época. Es cierto que el caso de nuestro pueblo es anterior a estos acontecimientos que están circunscritos a un período actual y determinado, aunque nos toque vivirlos con trágica intensidad, como también el que por ser la causa del pueblo vasco anterior a estos hechos continuará viva en el futuro porque obedece a motivos permanentes consagrados por el derecho y la historia, pero es no menos cierto que la crisis de las dictaduras en el mundo y el triunfo de la libertad tendrán influencia considerable en el aceleramiento de la restauración de nuestros derechos.

Pero no basta con que miremos con ilusión y esperanza a la evolución liberadora que se produce en el mundo contemporáneo. Nos corresponde a nosotros, y sólo a nosotros, traducir en actos el afán de libertad de nuestro pueblo. Nos asiste el derecho, la historia nos recuerda la gloria pasada y la indignidad presente, la voluntad de los vascos se manifiesta unánime, pero aun nos falta mucho que alcanzar y ello sólo se conseguirá con nuestra determinación individual y colectiva de servir a nuestro pueblo siendo dignos de su noble causa de libertad. Sin odios, sin rencores, sin inútiles resentimientos, antes bien con entrega generosa, con grandeza de alma y con absoluta seguridad en nuestros destinos. No otra fue la idea que presidió la convocatoria y celebración del Congreso Mundial Vasco reunido a fines de septiembre en París. Aquella asamblea de vascos venidos de todas las latitudes con un mismo espíritu de fe en el futuro y con una determinación de continuar nuestra noble lucha constituyó un acontecimiento cuyos ecos han alcanzado a todos nuestros compatriotas dentro y fuera de Euzkadi. La Asamblea del País proclamó la fe inquebrantable en el triunfo de nuestros ideales, pero también el ansia de paz definitiva entre los hijos del mismo pueblo que solo puede producirse restaurando la libertad y ejerciéndola por medios democráticos. Así se iniciará el diálogo que acerca y construye frente a la violencia que divide y destruye. Este espíritu abierto a las tareas de la libertad nos hará coincidir en los propósitos fundamentales con todos los demócratas españoles que dentro y fuera de España se afanan en abrir para su pueblo las vías que le conduzcan, como es su derecho, a elegir libremente su destino. Las circunstancias que inexorablemente han de producirse y se acercan favorecerán el triunfo de nuestros designios, pero el éxito nunca será completo si no sustituimos el recuerdo de una época triste y llena de violencias, con una organización lo más perfecta posible que uniendo los esfuerzos del mundo entero prepare los espíritus para reemprender los nuevos caminos del futuro, liquidando y olvidando el pasado, reconciliando a todos los hijos de la misma patria, como corresponde a un pueblo que esta incorporado a la civilización de Occidente y ha estado situado, como la historia nos lo recuerda, en la vanguardia de las realizaciones más generosas del espíritu humano.

Gaion, zorionak danorri!

José A. de Aguirre

París, 24 Diciembre 1956